

Claves para identificar las lagartijas del Noroeste de España

Pedro Galán

Cada vez son más los naturalistas que se interesan por la herpetología: el apasionante estudio de los anfibios y reptiles. Sin embargo resulta muy curioso que los más familiares y próximos representantes de toda nuestra fauna reptiliana, las lagartijas, resulten ser las más desconocidas; siendo para el aficionado muchas veces desalentador no lograr identificar la especie o especies a la que pertenecen las lagartijas que se encuentran en sus recorridos por el campo o incluso en los muros de la ciudad.

Como ya indican Arnold y Burton en su *Guía de Campo de los Anfibios y Reptiles de España y Europa*, el Norte de la Península Ibérica es uno de los lugares más conflictivos para la identificación de las diversas especies de pequeños lacértidos. Y es en su extremo Noroccidental, éste es, Oeste de Asturias, de León y de Zamora, toda Galicia y Norte de Portugal, donde esta dificultad se hace mayor, pues se encuentran aquí, además de dos especies de lagartos, ocho especies de lagartijas.

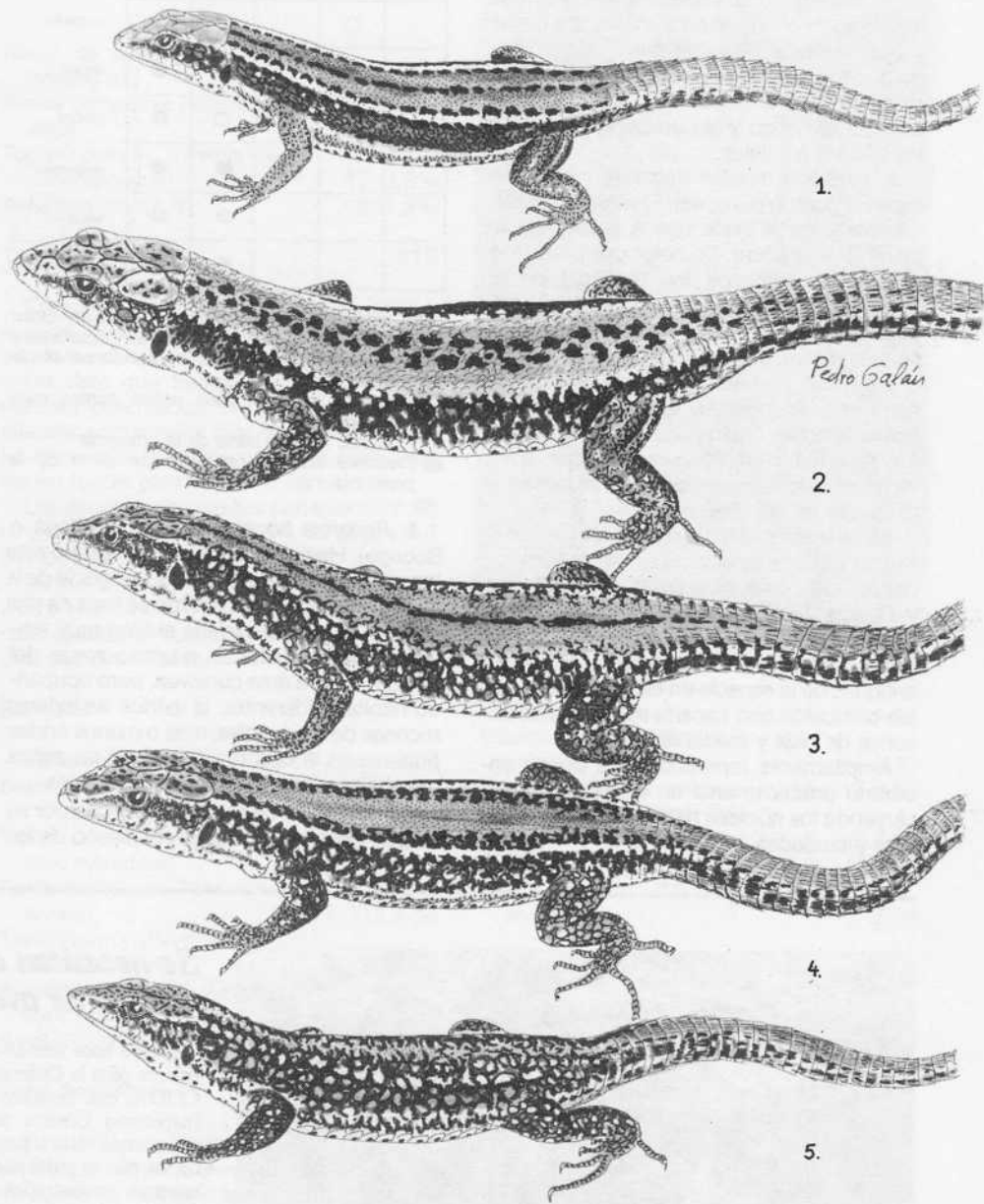
Vamos a centrarnos en este pequeño trabajo en lo que se han dado a llamar lagartijas comunes o de muro, lagartijas serranas y lagartijas roqueras (y un largo etcétera de nombres vulgares); en total, cinco especies, dejando aparte a la lagartija colirroja (*Acanthodactylus e.*), a la colilarga (*Psammodromus algerius*) y a la cenicienta (*Psammodromus hispanicus*), que por estar claramente diferenciadas morfológicamente del grupo que vamos a tratar y tener una distribución restringida a la parte meridional de nuestra área, no la incluimos dentro de las especies "conflictivas".

La dificultad para llegar a un reconocimiento exacto de algunos ejemplares de estas especies estriba, por un lado, en su gran semejanza (muchas veces los detalles que las diferencian son insignificantes y, con frecuencia, no constantes) y, por otro lado, en el alto grado de variabilidad que existe dentro de una especie.

Su posición taxonómica está aún sujeta a discusiones; actualmente se las agrupa en dos géneros: *Lacerta* (la serrana y la de turbera), más primitivo y diversificado y *Podarcis* (la roquera, la ibérica y la de Bocage), más evolucionado y homogéneo.

En el dibujo se representan machos de las siguientes especies:

1. *Lacerta vivipara* (lagartija de turbera). Esta lagartija es la que menos dificultades presenta debido, por una parte a sus características morfológicas bien diferenciadas, que la separan con claridad del resto de estas lagartijas, como son sus escamas dor-



1. Lagartija de turbera; 2. Lagartija serrana; 3. Lagartija roquera; 4. Lagartija gallega; 5. Lagartija ibérica.

sales relativamente gruesas (no llegan a 38 en un anillo en el centro del cuerpo, mientras que las otras poseen siempre más de 40), sus escamas temporales, también muy grandes (como las de los lagartos), la carencia de gránulos supraciliares y tener el collar con el borde aserrado; y, por otra parte, a lo aislado y restringido de su hábitat: las turberas y zonas de matorrales encharcados de la alta montaña, por encima de los 1.200-1.500 metros, cubiertas durante gran parte del año por una capa de nieve donde ningún otro lacértido puede sobrevivir y que delata bien a las claras su origen nórdico, puesto también de manifiesto en su tendencia hacia el ovoviviparismo como adaptación a los climas fríos.

Su presencia en estos lugares será debida al desplazamiento hacia el Sur de la fauna Centro y Noroesteuropea durante las glaciaciones cuaternarias, quedando luego

aisladas en la alta montaña sus poblaciones al retirarse los hielos.

2. *Lacerta monticola* (lagartija serrana). Especie muy similar a la lagartija roquera, de la que se diferencia, al igual que de las otras lagartijas, por carecer de puntos o manchas en la garganta, su color ventral verdoso y que la escama rostral no está en contacto con la internasal. Los machos en nuestra zona, tienen con frecuencia un intenso color verde, con llamativos ocelos azules en los costados.

Hasta hace muy poco se creía que esta especie estaba restringida a la alta montaña (por encima de los 1.000-1.500 metros); sin embargo recientemente hemos descubierto colonias en las zonas costeras, incluso en acantilados marinos, hasta el nivel de salpicaduras, en el Norte de Galicia.

Vive ligada a los afloramientos rocosos, taludes de caminos e incluso muros de

viejas construcciones; está adaptada a los medios fisurícolas (grietas de las rocas) por lo cual su cabeza y cuerpo están bastante deprimidos.

Se trata de una especie endémica (ha tenido su origen evolutivo en nuestra zona) y posiblemente bastante primitiva, habiendo quedado aislados sus núcleos de población en la Península con el progresivo cambio climático y vegetación posterior a las épocas glaciales.

3. *Podarcis muralis* (lagartija roquera o lagartija común europea). El variable diseño de esta especie hace que a veces resulte difícil de identificar. De color gris parduzco (raramente verdosos los machos) en el dorso y blanquecino o rosado en el vientre, a veces rojizo durante el celo. En la garganta tiene una serie de manchas de color cobrizo o negruzco, generalmente escasos en la hembra y abundantes en el macho; éste posee además ocelos azules en las axilas. En muchos ejemplares existe una línea vertebral a lo largo del dorso, más desarrollada que en las otras lagartijas.

Ampliamente distribuida en el Centro y Sur de Europa, alcanza el extremo Suroccidental de su área en el límite entre Asturias y Galicia. Hasta el presente no la hemos podido encontrar en Galicia, pero sí en las zonas limítrofes, en Asturias, siendo las citas antiguas de la especie en esta región probable confusión con *Lacerta monticola* de las zonas de baja y media altitud.

Ampliamente repartida; se la puede encontrar prácticamente en todas partes, incluyendo los núcleos habitados, como pueblos y ciudades.

L. viv. L. mont. P. mural. P. boca. P. Nisp.

△	○	●	△	△	ASTURIAS
△	○	○	○	●	LEÓN
△	○		●	○	LUGO
	○		●	○	LA CORUÑA
	△		●	●	ORENSE
	△		○	●	ZAMORA
			●	●	PONTEVEDRA
			●	●	MINHO
			●	●	TRAS-OS-MONTES

Tabla esquemática de la presencia de las cinco especies de lagartijas en las provincias españolas y portuguesas de la esquina noroccidental de la Península Ibérica:

- △ Presente sólo en unos pocos puntos muy localizados
- Presente sólo en parte de la provincia
- Presente en toda o la mayor parte de la provincia.

4. *Podarcis bocagei* (lagartija gallega o Bocage). Hasta hace muy poco tiempo esta lagartija fue tenida por una subespecie de la lagartija ibérica; sin embargo se trata de una especie bien diferenciada si bien muy emparentada con ella. En muchas zonas del Sur de nuestra área conviven, pero ocupando hábitats diferentes: la ibérica las laderas rocosas de los montes, más o menos áridas (incluso en la costa), y la gallega las zonas más bajas y con vegetación más densa.

Se diferencia de la lagartija ibérica por su mayor tamaño y robustez. El diseño de los

machos es diferente; éstos tienen las líneas claras dorsales continuas y bien marcadas (ver el dibujo); su dorso es de color verde.

Al igual que *Lacerta monticola*, es otra interesantísima especie endémica de nuestra zona.

5. *Podarcis hispanica* (lagartija ibérica). Esta lagartija es la más pequeña del grupo (si exceptuamos a la vivípara), al menos en este área, pues en el resto de la Península puede superar en tamaño a la de Bocage (por ejemplo, en ciertos puntos del Sistema Central, donde su segregación ecológica con esta especie es también diferente).

Se caracteriza por su cabeza y cuerpo deprimidos, y el particular diseño de los machos, con el dorso casi completamente reticulado (característica constante en sus poblaciones Noroccidentales). El vientre es de color rosado en los machos y blanquecino en las hembras, a diferencia de la de Bocage que es amarillo fuerte en ambos sexos (los adultos) y rojo en muchos ejemplares en celo.

Las hembras de ambas especies son rayadas longitudinalmente, pero la ibérica, a parte de su menor tamaño y estructura más delicada, presenta las líneas mucho más rectas y continuas.

Esta especie, de origen Ibérico Meridional, vive en nuestra zona muy ligada a las rocas y pedregales (y, generalmente, no a los muros) en lugares habitualmente secos, despejados o con matorrales.

Dirección de Contacto:
Ronda de Outeiro, 276, 14-A
La Coruña



Se necesitan colaboradores para la inspección costera de aves petroleadas

Desde hace tres años la Coordinadora para la Defensa de las Aves, CODA, está llevando a cabo una Inspección Costera para determinar y controlar, a partir del estado de las playas y del número de aves muertas encontradas en ellas, el estado del mar que nos rodea. Contribuimos con este trabajo con la Inspección Costera Internacional (europea), que se lleva a cabo en la mayoría de los países costeros el último fin de semana de cada mes de febrero.

En 1982 se han realizado tres inspecciones, en enero, febrero y marzo, y con mucha mayor cobertura que los dos años anteriores, gracias a subvenciones recibidas del entonces Ministro de Transportes y Comunicaciones (ahora de Agricultura) y de la Sociedad Zoológica de Francfort, que permitieron a la CODA pagar los gastos de transporte a los colaboradores. Para el invierno de 1982/83 todavía no tenemos fondos, pero esperamos obtenerlos y esperamos poder realizar (con o sin fondos) la primera

inspección ya en el mes de octubre. Pero nos hacen falta más colaboradores, sobre todo gente que vive cerca de la costa, para que los gastos sean mínimos o nulos. No hace falta mucha experiencia ornitológica, solamente la voluntad de colaboración, el sacrificio de recorrer, durante algún que otro fin de semana, algunos kilómetros de costa y apuntar el resultado, y saber distinguir las más importantes especies de aves marinas.

Rogamos a todos los que estén dispuestos a colaborar, envíen una nota al respecto al coordinador que les corresponda, especificando el tramo de costa que podrían recorrer y el gasto mínimo que éstos les supondría o si lo pueden hacer gratuitamente.

Los coordinadores son:

Para el Mediterráneo:
Eduardo de Juana
Dept. de Zoología
Facultad de Ciencias (C-XV,
Planta 4.ª)
Universidad Autónoma, Madrid-34

Para el Atlántico y Cantábrico:
Andrés Bermejo
Orense, 10
Santiago de Compostela

Limpieza de una playa después de una marea negra.